

# Poesía significativa

de Cuento



**E**n este pequeño artículo nos proponemos comunicar una experiencia realizada en el segundo ciclo de Educación Infantil a través del trabajo globalizado de una sencilla poesía de Antonio Machado dedicada a la catedral de Baeza. Se trata de una poesía popular y muy cercana al ambiente inmediato del alumnado en cuestión, al que resultan familiares palabras como campo, olivos, aceite...

*Sobre el olivar  
se vio a la lechuza  
volar y volar  
Campo, campo, campo,  
entre los olivos,  
los cortijos blancos.  
Por un ventanal  
entró la lechuza  
en la catedral.  
San Cristobalón  
la quiso espantar  
al ver que bebía  
del velón de aceite  
de Santa María.  
La Virgen habló:  
Déjala que beba,  
San Cristobalón.*



Entendemos que el contenido de esta poesía es potencialmente válido para la motivación del aprendizaje por ser de fácil asimilación y estar relacionado con el entorno inmediato. La niña y el niño aprenden significativamente cuando relacionan lo nuevo con lo que ya saben, cuando los conocimientos adquiridos (conceptos, destrezas, valores...) son funcionales, pudiéndolos utilizar en otras circunstancias, y cuando desarrollan la memorización comprensiva, y no mecánica o repetitiva. Dicha memoria comprensiva será la base para abordar nuevos aprendizajes.

En estas edades el uso de la poesía como instrumento de aprendizaje resulta un recurso muy interesante y aprovechable, ya que para niñas y niños es enormemente atractiva. El ritmo y la rima les cautiva, creando un mundo casi mágico. Como con el cuento o la canción, la poesía favorece la atención y la consiguiente comprensión del texto, así como el desarrollo de la imaginación y la memoria, y predispone para la realización de actividades relacionadas con ella, tales como dramatizaciones, expresión plástica (dibujo, pintura, modelado), expresión musical, expresión oral (vocabulario, pronunciación, entonación), lectura de imágenes, etc. Es importante realizar una selección de poesías en función del entorno e intereses del alumnado.

## Desarrollo de la experiencia

Se parte de una serie de preguntas para detectar conocimientos previos del alumnado en cuanto al contenido de la poesía. En esta poesía preguntamos sobre el campo, el olivar, el aceite (qué es el aceite, de dónde sale, para qué sirve, de qué color es), las aves y la catedral. Animamos a que pregunten a su familia sobre estas cuestiones.

Una vez presentada la poesía y explicada a través de dibujos en la pizarra y de aclaraciones acerca del vocabulario, se les vuelve a repetir varias veces para que se vayan familiarizando con ella. La repetición de la poesía les encanta al ir conociéndola y comprendiéndola cada vez más.

## Actividades realizadas

En esta poesía se usa como hilo conductor una lechucita realizada en cartulina y con las alas articulables. Esto da lugar a charlas sobre esta ave y su forma de vida, así como a juegos y dramatizaciones. Por turno, niñas y niños van haciendo de lechuzas, de olivos y de cortijos (utilizamos para representar los olivos papel de seda verde, y para los cortijos papel de seda blanco), trabajando las nociones espaciales «sobre» y «entre».

Se les reparten fichas en las que aparece el texto de la poesía y su pictograma correspondiente (con un dibujo alusivo junto a cada estrofa). Este sistema de ficha-pictograma lo utilizamos para el aprendizaje de las poesías en general porque les ayuda a aprenderlas y les produce un gran placer el sentir que son capaces de «leer». Además, son un buen instrumento para trabajar la direccionalidad de la lectura (en la imitación lectora siguen con el dedo los versos de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo). Una vez coloreada la ficha y trabajada la poesía, se la llevan a casa para enseñarla a su familia, quedando una ficha modelo en un sitio visible de la clase (tablón de canciones y poesías) para que puedan acudir a leerla cuando lo deseen.

Como trabajo individualizado cada niña o niño realiza, además de esta ficha, dibujos libres sobre el texto, utilizando diversas técnicas, y otra ficha de una secuencia temporal sobre la recogida de la aceituna (desde el olivo cargado de aceitunas hasta la aceitera en casa) en tres escenas para 4 años y en cuatro escenas para 5 años.

Como trabajo en grupo realizamos una pintura mural de un gran olivo mezclando diversas técnicas: témpera para el tronco y gama de verdes con cera blanda para las hojas. Las aceitunas las confeccionan individualmente pintándolas con los colores morado y negro; después las recortan y las colocan en el árbol. La actividad final consiste en organizar el tradicional desayuno de pan con aceite y azúcar. Esta actividad tiene una gran aceptación.

En toda esta experiencia, que se desarrolla a lo largo de una quincena, se aplica una metodología constructivista, partiendo



en todo momento de lo que las niñas y los niños ya conocen sobre los contenidos del poema y teniendo en cuenta la funcionalidad de lo aprendido. Habiéndose llevado a cabo en distintos centros escolares, se han ido adaptando las anteriores actividades en función del grupo y del entorno del mismo.

**Rosa García González**  
Profesora de Educación Infantil